



ADRIÁN AMOEDO - 17/01/2020

La necesidad de eliminar el anisakis en las vísceras del pescado antes de que ser devueltas al mar **se está convirtiendo en una prioridad para la flota de Vigo**. Si el año pasado **instalaron equipos para inertizar el parásito a bordo** en arrastreros de Gran Sol, ahora participan en un nuevo proyecto con el que se busca un uso más eficiente de la energía generada por los motores de cara a suprimir el anisakis. Para ello, la Cooperativa de Armadores de Vigo (ARVI) forma parte de una nueva iniciativa de **EnergyLab**. El centro tecnológico vigués lidera **Inertimar**, un proyecto con el que diseñarán y construirán la nueva máquina. “Empezamos de cero y si todo sale bien lo testaremos en barcos de la flota viguesa”, explica David Meana, de EnergyLab.

El anisakis se encuentra en pescados como la merluza y según descubrió el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) a través del Proyecto *Parasite*, anualmente **más de 3.000 millones de larvas viables de este parásito son devueltas al mar** por las prácticas de eviscerado del pescado a bordo. Para intentar cortar la proliferación del anisakis, desde EnergyLab identificaron la existencia de dos sistemas para su eliminación: la utilización de ozono y la de microondas.

**Diseñarán y construirán la máquina con el apoyo de
ARVI**

EL PROYECTO "INERTIMAR"

Impulsores: EnergyLab y Coop. de Armadores de Vigo (ARVI)

Presupuesto: 79.000 euros

Duración: diciembre 2019-diciembre 2020

Cofinanciado: Por el Programa Pleamar

- 1** El buque realiza capturas que al pasar por el parque de pesca son **evisceradas por los marineros**.
- 2** Antes de tirar las vísceras al mar y provocar una posible reinfestación de anisakis en el medio marino, **las vísceras son tratadas**.
- 3** El nuevo sistema de EnergyLab y ARVI **utilizará la energía residual de los motores del barco** para inertizar las vísceras.
- 4** La máquina **tratará las vísceras gracias a esta energía** y luego pueden ser devueltas al mar.



Lo que propone ahora el centro tecnológico olívico es la creación de un prototipo que **permita el aprovechamiento del calor residual de los motores** de una embarcación pesquera, tanto de propulsión como los de apoyo, para poder así inertizar las vísceras. “El sistema será testado en laboratorio, en un entorno lo más próximo a la realidad”, explica Meana, que comenta que entre sus planes está lanzar otro proyecto con el que se pueda probar en un buque.

El proyecto *Inertimar* cuenta con un año de duración y con **una inversión total de 79.000 euros**. Se desarrolla en colaboración de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica a través del *Programa Pleamar*, cofinanciada por el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP).

EVOLUCIÓN

A principios del año pasado la flota de ARVI de Gran Sol empezó a plantar cara al anisakis con [la instalación de un sistema *made in Vigo*](#) en algunos barcos de la Organización de Productores de Pesca Fresca (OPPF-4). El *Nuevo Confurco* fue el primero en llevar a bordo el diseño de la firma Marexi, que antes se había testado en dos pincheiros de la Organización de Productores Pesqueros de Lugo (OPP-7) y en otros de una cooperativa irlandesa Castletownbere Fishermen’s Co-Op Soc Ltd.

De forma paralela, también el año pasado **los armadores vigueses lanzaron el proyecto *Optiges***, que en este caso sirve para clasificar las vísceras de pescado en busca de metales pesados y anisakis. En este caso el socio de ARVI era la patronal conservera Anfacó.